

Número de mesa: 27.

Título de la mesa: América Latina, entre el autoritarismo y el antifascismo en la dinámica de entreguerras.

Coordinadores: Saúl Casas (UNLP), Adriana Sara Pons (FFyA-UNR), Javier Moyano (UNC).

Título de la ponencia: El Frente Popular Chileno: Antifascismo, Democracia y Cambio Social (1935-1941).

Apellido y nombre del autor: Sánchez González, Sebastián.

Pertenencia institucional: Universidad Academia de Humanismo Cristiano (UAHC).

Documento de identidad: 15.771.607-7Sebastián Sánchez González

Correo electrónico: ssanchez@academia.cl

El Frente Popular Chileno: Antifascismo, Democracia y Cambio Social

(1935-1941)*

Sebastián Sánchez González

Introducción

Luego del giro estratégico de la Internacional Comunista en su VII Congreso de 1935, que propiciaba la táctica de Frentes Populares en todo el mundo como método para frenar la expansión del fascismo, el Partido Comunista Chileno se dio a la tarea de conformar la coalición pluriclasista y pluripartidista que implicaba el Frente Popular. El asumir esta nueva táctica implicaba pactar con un partido considerado burgués como el Partido Radical y con otro partido marxista, el Partido Socialista, con el cual el PC había tenido una relación plagada de conflictos desde su fundación en 1933 ¿Qué aspectos de la

* La presente ponencia forma parte del proyecto de investigación: “Democracia y Marxismo en Chile: Comunismo y Socialismo en el Frente Popular (1933-1941)” de la Escuela de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, que surgió a partir de la Tesis de Grado del autor titulada “Comunismo y Socialismo en el Frente Popular Chileno: Sus diferencias ideológicas y su reflejo en las políticas sindicales (1933-1941)”, defendida en la Escuela de Historia de la Universidad Diego Portales.

realidad sociopolítica de la época serán determinantes para la conformación de esta coalición frentepopulista? y ¿Cuáles son los lineamientos políticos y programáticos que unirán al inédito conglomerado? Son las preguntas que buscamos contestar en esta ponencia.

A nivel de hipótesis planteamos que los tres pilares sobre los que se funda el Frente Popular Chileno son el antifascismo, la democracia y el cambio social, los que sin embargo, serán asumidos desde perspectivas distintas por los diferentes partidos que lo conforman. Sostenemos que lo que unía a esta coalición era un programa orientado a la industrialización y a la protección estatal de los trabajadores, así como el común rechazo al gobierno derechista de Alessandri y a sus posibles herederos, a quienes también se les identificaba –desde el discurso de la izquierda– con el fascismo. Debemos comprender que en gran medida el Frente Popular es la adecuación de una táctica del comunismo internacional a la realidad chilena, donde confluirá con ideas presentes en los otros miembros de la coalición como socialistas y radicales. En este sentido, la estrategia de pasar por una etapa “democrático burguesa” planteada por los comunistas, se integrará a los postulados de cambio social propiciados por el Partido Socialista y el Partido Radical.

De esta manera, las banderas de lucha y electorales del Frente Popular asumían la problemática social y la necesidad de concretar transformaciones económicas necesarias para el país. Pero, por su base pluripartidista, si bien hay coincidencia en las áreas de cambio: económica, social y política, no hay acuerdos sobre la radicalidad de las transformaciones necesarias.

El VII Congreso de la Internacional Comunista y el Frente Popular Chileno

La táctica de frente popular puede definirse como una estrategia etapista de defensa de la democracia burguesa en contra del fascismo propiciada por el comunismo internacional. Entre julio y agosto de 1935 la Internacional Comunista celebró su VII Congreso, donde realizó un giro estratégico desde los postulados de la lucha “clase contra clase” hacia la visión etapista que propiciaba un momento democrático burgués antes de la revolución socialista, expresada en la táctica de Frentes Populares. En este punto, a través de una descripción de las nuevas directrices del Komintern, que implican la estrategia de

Revolución Democrático-Burguesa y la táctica de Frentes Populares, buscamos analizar los cambios en la conducta política del PC, que llevarán a la constitución de la alianza pluripartidista y pluriclasista que constituyó el Frente Popular en Chile, que iniciará todo un conjunto de cambios políticos, económicos y sociales, que impulsara un proceso de democratización en el país.

Comenzaremos señalando que en el Período de Entreguerras a los partidos comunistas les preocupa la nueva situación internacional surgida de la crisis económica, esencialmente porque vinculado a ese fenómeno económico se suceden una serie de fenómenos políticos que irrumpen en el escenario mundial convulsionándolo profundamente, nos referimos al fascismo y al nazismo. Luego de la crisis del `29, los comunistas postulan que el imperialismo –como fase superior del capitalismo– se derrumba bajo sus propias contradicciones, pero dentro de esa misma desesperación adquiere otra cara más peligrosa y funesta que la anterior en el surgimiento del fascismo. En ese contexto comienzan los preparativos en Moscú para el VII Congreso de la Internacional Comunista, marcado profundamente por la necesidad de plantear una nueva estrategia para detener el avance del fascismo en el mundo¹.

En el VII Congreso del Komintern que fue celebrado entre julio y agosto de 1935 se expone un cambio de estrategia general del comunismo internacional que evolucionó desde los planteamientos que buscaban la lucha inmediata por la dictadura del proletariado en los distintos países, que propiciaba el Frente Único Proletario y la táctica de “clase contra clase” emanada del VI Congreso, por otra que propiciaba una visión “etapista” como las planteadas anteriormente por Lenin, que consideraban un momento democrático burgués o de revolución democrático-burguesa dentro de las cuales se encontraba la formación de un

¹ Es importante destacar, que el comunismo internacional considera ser poseedor del mérito de haber sido el único que respondió a la necesidad de crear la unidad de todas las fuerzas contra el fascismo. Cfr. HUESBE, Marco Antonio. Et al. *El VII Congreso de la Internacional Comunista y la nueva estrategia frente al poder*. Santiago: Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1973. p. 14. De hecho para la Unión Soviética: “Bajo la dirección del Partido, el pueblo soviético, además de defender su independencia, salvó a la civilización mundial de la peste fascista”. SOVOLEV. Et al. *La Internacional Comunista: Ensayo histórico sucinto*. Moscú: Editorial Progreso, 1970?. p. 35.

frente amplio, que incluso entraba en conversación con los partidos pequeñoburgueses previamente al desarrollo de la *Revolución Obrero-Proletaria*².

Como planteaba el dirigente del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) Dimitri Manuilski, la consigna directa de la lucha por la dictadura del proletariado, no cuadraba con las condiciones reinantes en muchos países capitalistas. Por esta razón, si bien el socialismo seguía siendo la meta del movimiento comunista, se debía abordar un programa mucho más concreto que no planteara la instauración de la dictadura del proletariado y el socialismo como tarea inmediata, sino que únicamente llevara a las masas a la lucha por esas consignas finales. A raíz de este pensamiento, fue madurando la idea sobre la inevitabilidad de la fase democrática general (burguesa) dentro de la lucha antifascista³.

De acuerdo a lo anterior, como se plantea en el libro *La Internacional Comunista: Ensayo histórico sucinto* del Instituto de Marxismo-Leninismo de la URSS:

“la vida sugería a los comunistas la necesidad de orientar a la clase obrera y sus aliados, ante todo, a la lucha por las reivindicaciones antifascistas, de carácter democrático general. Por causas objetivas y subjetivas diversas, la lucha revolucionaria en los países imperialistas debía revestir inevitablemente, en su primera etapa o en sus primeras manifestaciones, ese carácter democrático general y antifascista, antes de transformarse en lucha socialista. Era cada vez más necesario, cambiar substancialmente la política de la Internacional Comunista, elaborar una nueva línea estratégica que concordara con la inevitabilidad de la etapa democrática general”⁴.

Será Georgi Dimitrov –Secretario General del Komintern entre 1934 y 1943– quien sintetice esta política y estrategia internacional de la Unión Soviética, acogiendo dentro de sus postulados, procesos políticos que ya se mostraban en el contexto europeo. Tal es el

² Cfr. *Ibíd.* p. 16. Debemos considerar que es principalmente en el período que va desde 1919 hasta 1933 cuando la Internacional Comunista declara la lucha por la dictadura del proletariado y la revolución socialista internacional. Luego de este año (el mismo en que Hitler toma el poder en Alemania) la Komintern matizará sus postulados, lo que desembocará en las nuevas directrices emanadas del VII Congreso de 1935.

³ Cfr. SOBOLEV. Et al. *Op.cit.* p. 355.

⁴ *Ibíd.* p. 307-308.

caso del Frente Popular francés, que en su calidad de ensayo de colaboración de partidos de izquierda, es anterior al VII Congreso, y asoció por primera vez a los socialistas, los comunistas, los socialistas independientes y los radicales⁵. No obstante, es en la ponencia de Dimitrov *Los Frentes Populares en todo el mundo*, del Congreso enunciado, donde se sistematiza la táctica de Frente Popular.

Debemos diferenciar dentro de los postulados del VII Congreso, los planteamientos de *Frente Único* y de *Frente Popular*. El primero se basa en la unidad de todos los obreros para llevar a cabo la Revolución Obrero-Proletaria, mientras que el segundo es una unidad *pluriclasista* contra el fascismo, que se acerca mucho más a la idea etapista de Revolución Democrático-Burguesa. El Frente Popular es mucho más amplio que un simple acuerdo entre socialistas y comunistas (lo que se aplica con mucha más exactitud al concepto de Frente Único), sino que su originalidad reside en la participación de los comunistas con una coalición de izquierdas que llegaba hasta algunos republicanos “burgueses” como son los partidos radicales⁶. De acuerdo a esto, es evidente que en un período en que la Internacional Comunista sostenía una política implacable de lucha de clases, el frentismo debía aplicarse únicamente dentro del proletariado, lo que corresponde a la táctica del Frente Único. De igual modo, en una coyuntura en que el Komintern considera que toda una parte de la sociedad tiene intereses comunes por encima de las diferencias de clase, el frentismo adopta otra forma: la de Frente Popular, es decir, un frente de los partidos de la clase obrera, de la clase media y hasta de la burguesía⁷.

Cuando Dimitrov se refiere a las características del Frente Único, señala que tanto los socialistas como los comunistas tienen un enemigo común que es el capitalismo, y un origen común que es el proletariado. A partir de ese reconocimiento, no se podía perder de vista la lucha de clases, pero tampoco caer en el simplismo de enfrentamientos radicales para obtener el objetivo de la instauración del socialismo, cuando las circunstancias

⁵ LEFRANC, Georges. *El Frente Popular (1934-1938)*. Barcelona: Editorial Oikos-tau, 1971. p. 5.

⁶ Cfr. *Ibíd.* p. 5-6.

⁷ Cfr. ALBA, Víctor. *Historia del Frente Popular: Análisis de una táctica política*. México: Editorial B, 1959. p. 16-17.

históricas hacían viable una unión con partidos no sólo marxistas, sino también de corte netamente burgués⁸.

Según lo plantea Dimitrov:

“En la movilización de las masas trabajadoras para la lucha contra el fascismo, tenemos como tarea especialmente importante la creación de un *extenso frente popular antifascista sobre la base del frente único proletario*. El éxito de toda lucha del proletariado va íntimamente unido a la creación de la alianza de lucha del proletariado con el campesinado trabajador y con las masas más importantes de la pequeña burguesía urbana que forman la mayoría de la población incluso en los países industrialmente desarrollados”⁹.

De este modo, será esencial para poder conformar el Frente Popular, dar un paso previo, lograr la unión de todos los trabajadores, y por supuesto todos los partidos de los trabajadores dentro de un Frente Único. Sin esa pre-condición no podría realizarse la alianza pluriclasista con los elementos burgueses progresistas que implicaba el Frente Popular. Por supuesto, la aceptación de estas tesis implicó una fuerte controversia al interior de la Internacional Comunista.

En palabras de Dimitrov:

“Nosotros somos partidarios de la democracia soviética, la democracia de los trabajadores, la democracia más consecuente del mundo. Pero defendemos y seguiremos defendiendo en los países capitalistas, palmo a palmo, las libertades democraticoburguesas contra las cuales atentan el fascismo y la reacción burguesa, *pues así lo exigen los intereses de la lucha de clases del proletariado*”¹⁰.

Esta última frase es decisora. Sólo afianzando la democracia burguesa –de acuerdo a la teoría clásica marxista–, se podrá llegar posteriormente al socialismo, sin ese requisito

⁸ Cfr. HUESBE, Marco Antonio. Et al. Op.cit. p. 16.

⁹ Ibíd. p. 89.

¹⁰ Ibíd. p. 84. La cursiva es nuestra.

la dictadura de los trabajadores no es viable; esto también implica, que en un contexto fascista, será mucho más difícil llevar a cabo la revolución del proletariado.

En definitiva lo que planteaba nuevamente la Internacional Comunista era que debían tenerse en cuenta todas las etapas de desarrollo de la lucha de clases y el incremento de la conciencia de clase de las masas, para saber encontrar y resolver en cada una de esas etapas las tareas concretas del movimiento revolucionario que corresponden a cada una de ellas¹¹. Estos planteamientos, expresan de manera sesgada, las ideas de *etapismo*, donde la democracia burguesa obtiene un rol preponderante en el desarrollo de la etapa de la *Revolución Democrático-Burguesa*, que forma parte de los nuevos postulados del comunismo internacional como etapa previa a la revolución proletaria.

Posteriormente la Internacional Comunista publicará las resoluciones aprobadas por el VII Congreso sobre el informe de Dimitrov, donde se plantea que:

“Los comunistas, tendiendo a unificar, bajo la dirección del proletariado, la lucha de los campesinos, trabajadores, de la pequeña burguesía urbana y de las masas trabajadoras de las nacionalidades oprimidas, deben procurar la creación de un extenso *frente antifascista popular*, sobre la base del frente único proletario, manifestándose en pro de todas las reivindicaciones específicas de estas capas trabajadoras, siempre que estén en la línea de los intereses cardinales del proletariado”¹².

De acuerdo a lo anterior, y proyectando estas ideas a la praxis política concreta, se afirmará que si se producía una situación en que fuera viable la creación de un gobierno de Frente Popular antifascista para los intereses del proletariado, debía intervenir sin vacilaciones a favor de la creación de ese gobierno¹³. Sin embargo, se señala claramente que este gobierno de Frente Popular, no será en ningún caso parte de la revolución obrero-

¹¹ Ibíd. p. 148.

¹² Resolución sobre el Informe del Georgi Dimitrov adoptada por el VII Congreso de la Internacional Comunista el 20 de agosto de 1935: *La ofensiva del fascismo y las tareas de la Internacional Comunista en la lucha por la unidad de la clase obrera contra el fascismo*. En: HUESBE, Marco Antonio. Et al. Op.cit. p. 162.

¹³ DIMITROV. *Los frentes populares en todo el mundo*. Op.cit. p. 123.

proletaria, ni tendrá una constitución orgánica de dictadura del proletariado, sino que conformará parte de una etapa previa al desarrollo de esos sucesos¹⁴.

En suma, hemos señalado hasta ahora que en el contexto de entreguerras el fascismo se veía como una amenaza latente por lo que la Internacional Comunista presenta su táctica de Frente Popular antifascista. No obstante, ¿tendrá Chile una amenaza fascista como para querer aplicar esta nueva táctica del Komintern?

Fascismo y antifascismo en el Chile de entreguerras

Debemos considerar que el problema del nazismo también se traspasa a Chile afectando de manera importante a los partidos marxistas. Por esta razón no se puede sostener que el Frente Popular como una táctica antifascista, esté descontextualizado para el caso Chileno, ya que el Movimiento Nacional Socialista dirigido por Jorge González Von Marees e inspirado en su homónimo Alemán, desencadena una lucha callejera contra socialistas y comunistas. Al igual como en Italia los camisas negras se batieron ferozmente en las calles con los aguerridos guardias rojos, en Chile comunistas y socialistas se enfrentaron violentamente con los nazis chilenos.

Ya en agosto de 1933 aparecen en el escenario chileno las Tropas Nacistas de Asalto, batiéndose con comunistas y socialistas en dos manifestaciones públicas en teatros de la capital¹⁵. Los nacional-socialistas y su “*Führer* criollo”, González Von Marées, eran un reflejo local del fascismo que ascendía espectacularmente en Europa. Sus camisas pardas, su estilo paramilitar y sus constantes y ansias sangrientas refriegas con sus oponentes, les dieron gran notoriedad pública en el agitado escenario político de la década del treinta¹⁶.

Militantes comunistas célebres, se han preocupado de escribir sobre la irrupción del pensamiento nazista en América Latina y Chile, tal es el caso de Pablo Neruda que lo ha

¹⁴ En palabras de Dimitrov: “la posible formación de un gobierno de frente único *en vísperas* de la victoria de la revolución soviética”. Ibid. p. 123. La cursiva es nuestra.

¹⁵ Cfr. CORREA, Sofía. Et al. *Historia del siglo XX chileno*. 3ª edición. Santiago: Editorial Sudamericana, 2002. p. 118.

¹⁶ Cfr. COLLIER, Simon y SATER, William. *Historia de Chile 1808-1994*. Madrid: Cambridge University Press, 1999. p. 203.

expresado en su libro de memorias *Confieso que he vivido* señalando: “Por todas partes se formaban pequeños grupos que levantaban el brazo haciendo el saludo fascista, disfrazados de guardias de asalto. Pero no se trataba sólo de pequeños grupos. Las viejas oligarquías feudales del continente simpatizaban y simpatizan con cualquier tipo de anticomunismo, venga este de Alemania o de la ultra izquierda criolla. Además, no se olvide que grandes grupos de descendientes de alemanes pueblan mayoritariamente determinadas regiones de Chile, Brasil y México. Estos sectores fueron fácilmente cautivados por la meteórica ascensión de Hitler y por la fábula de un milenio de grandeza germana. [...] Por aquellos días de victorias estruendosas de Hitler, tuve que cruzar más de una vez alguna calle de un villorrio o de una ciudad del sur de Chile bajo verdaderos bosques de banderas con la cruz gamada”¹⁷.

Del mismo modo, el destacado dirigente e intelectual comunista, Volodia Teitelboim, en su libro *Un muchacho del siglo XX* nos escribe:

“Chile tenía sus propios problemas y la política mundial llegaba turbulenta hasta este último confín. Hacía ya diez años que Mussolini ocupaba el poder y faltaba poco para que Hitler lo atrapara en Alemania. En abril de 1932, dos meses antes del establecimiento de la República Socialista, se anunció en Santiago la fundación del Movimiento Nacionalsocialista, con un líder que imitaba la parafernalia del Tercer Reich y las ritualidades del nazismo. Jorge González von Merées adhería a las lucubraciones del *Mein Kampf* a su prédica antimarxista. Proclamaba la acción directa y practicaba la violencia de los camisas pardas. No pasó mucho tiempo y se empezaron a producir las asonadas contra escuelas universitarias. Jóvenes con esvásticas penetraban a la Casa Central blandiendo tontos de goma, laques y garrotes para romper cabezas marxistas”¹⁸.

De acuerdo a esto podemos sostener que el nazismo se veía como una amenaza latente en Chile, esto aún reconociendo que no se puede hablar de un fascismo exitoso y

¹⁷ NERUDA, Pablo. *Confieso que he vivido*. Santiago: Copesa Editorial, 2004. p. 146.

¹⁸ TEITELBOIM, Volodia. *Un muchacho del siglo XX*. Santiago: Editorial Universitaria, 2006. p. 340-341.

pleno en América Latina. No obstante, no se puede obviar que los grupos nacionalsocialistas eran considerados una amenaza tanto por los grupos de gobierno como de la oposición. De hecho el gobierno de Arturo Alessandri, interviene en un acto del Partido Nacional Socialista en el año 1937, prelude de los sucesos acontecidos los primeros días de septiembre, cuando un grupo de jóvenes nazis intentaron un levantamiento militar contra el gobierno, que culminará en la llamada “Matanza del Seguro Obrero”¹⁹.

Frente a esta irrupción del nazismo en Chile los partidos marxistas reaccionaron de manera igualmente violenta, especialmente el Partido Socialista quien estructura sus Brigadas de Defensa. Como enunciamos anteriormente, con respecto a esta irrupción del nazismo en Chile, las agrupaciones marxistas chilenas no podían quedarse de brazos cruzados, sobre todo cuando los nacionalsocialistas chilenos no escatimaban en enfrentamientos contra socialistas y comunistas. Fue principalmente el Partido Socialista el que respondió de una manera estructurada y organizada –y no por eso menos violenta– a esta amenaza del fascismo en Chile. Como nos explican Casanueva y Fernández: “las brigadas de defensa devendrían en la creación de las famosas Milicias Socialistas, a las que cupo un rol decisivo en la defensa de la clase trabajadora y del Partido contra los ataques efectuados por la derecha y por el fascismo. Se definían como *verdaderos cuerpos de reserva, dispuestos a actuar y cooperar en todo momento unidos a las Fuerzas Armadas nacionales a fin de oponerse a las posibilidades fascizantes*. Estas milicias fueron la respuesta que el partido dio a las Milicias Republicanas de la derecha y a las *Tropas de asalto* del nacional-socialismo”²⁰.

No obstante, debemos mencionar que las Milicias Socialistas nacieron para frenar la violencia de la Milicia Republicana, a la vez de ser un medio de robustecer al partido como un canal de expresión de sus intereses, además de los enfrentamientos constantes con los

¹⁹ Cfr. GARCÉS, Mario. *Movimiento Obrero en la década del treinta y el Frente Popular*. Tesis de Licenciatura en Historia. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, 1985. p. 49. No podemos dejar de mencionar que la represión de los jóvenes nazis por el gobierno de Alessandri, provocó un fuerte rechazo al gobierno y a la derecha, llevando a los nacionalsocialistas acaudillados por Ibáñez a dar sus votos al Frente Popular, lo que en definitiva llevará al triunfo de Aguirre Cerda. Sobre estos hechos, confróntese: CORREA, Sofía. Et al. Op.cit. p. 126-127.

²⁰ CASANUEVA, Fernando y FERNÁNDEZ, Manuel. *El Partido Socialista y la lucha de clases en Chile*. Santiago: Quimantú, 1973. p. 114.

nazistas que ya hemos expuesto²¹. De este modo, las Milicias Socialistas son también una expresión del fenómeno de *violencia* que se da a lo largo de la década del treinta, dentro del que se encuentran también las tropas de asalto nacional-socialistas. Como lo plantea la profesora Verónica Valdivia: “el Partido Socialista respondió también con la creación de guardias armadas, conocidas como las Milicias Socialistas. Éstas ayudaron a configurar una época en la que *todos usaban uniformes* y en la que la lucha política también incluía el enfrentamiento directo y la disputa callejera”²². Las Brigadas de Defensa (estructuradas antes de las Milicias Socialistas), eran la forma de lucha callejera que tenían los socialistas dentro de su amplia lucha política, encabezada contra los milicianos y los nazistas al grito de: “¡Abajo el naciismo y las Milicias Republicanas! ¡Viva Grove y las Brigadas de Defensa!”²³.

De acuerdo a lo señalado en este apartado, existía en Chile una amenaza fascista para los grupos de izquierda y para el gobierno, a la vez que se estructuró un movimiento antifascista desde los grupos de izquierda que posteriormente conformarán el Frente Popular en 1936. No obstante el Frente Popular tenía también otros objetivos además del antifascismo, principalmente la realización cambios a nivel sociopolítico a través de una victoria electoral que le permitiera asumir el control del gobierno. No obstante, no podemos dejar de recordar una de las grandes paradojas de la historia política chilena: Que el Frente Popular antifascista gana las elecciones de 1938 con los votos del movimiento nacionalsocialista y su abanderado Carlos Ibáñez del Campo.

La democracia y el cambio social: El Programa del Frente Popular entre teoría y praxis

Es importante recalcar que la táctica de Frente Popular, surge en un contexto internacional, donde la presencia del fascismo italiano, pero especialmente la expansión del nazismo alemán, son vistos como amenazas a la democracia tanto para los países liberales, como para la Unión Soviética. De hecho, ya en los años veinte, luego de la directiva para la

²¹ Cfr. VALDIVIA, Verónica. “Las milicias socialistas (1934-1941)”. *Mapocho*, N° 33, 1993. p. 158 y 161.

²² *Ibíd.* p. 158.

²³ *Ibíd.* p. 162.

bolchevización de los PC de la región (1926) el Secretariado Sudamericano caracterizaba la situación de América Latina constatando la debilidad de las “burguesías” locales, que son vistas encaminándose hacia el fascismo. De este modo, la situación de crisis económica y pauperización de las masas trabajadoras, debía ser combatida por una política antiimperialista que evitara a su vez la fascistización de las burguesías.

En Chile también se dio una suerte de amenaza fascista que ya hemos señalado, aunque de manera muy distinta al peligro que genera en Europa. Como lo expresa el dirigente comunista de la época Elías Lafferte: “En Chile la amenaza fascista ha tomado diversos caracteres, se ha revestido de múltiples matices. Ni siquiera ha faltado la gestación embrionaria de un nacismo criollo que nace explotando demagógicamente el sentimiento nacional vulnerado y pisoteado por el capitalismo extranjero con la complicidad manifiesta de la oligarquía chilena”²⁴.

De acuerdo a lo anterior, para los comunistas chilenos, sus principales enemigos eran el fascismo y el imperialismo, cuyas expresiones en el país, hacían factible la adopción del Frente Popular como una táctica que posibilitara la acción para su lucha. Tal como lo expresaba Lafferte: “el peligro inminente que amenaza al mundo es la barbarie cavernaria del fascismo y la ambición expansionista del imperialismo, posponemos nuestras diferencias programáticas y formamos junto con los combatientes del pueblo la poderosa falange de la liberación nacional”²⁵. Dicha “falange” era la formación del Frente Popular.

Podemos sostener entonces, que la formación del Frente Popular chileno, también tiene una característica antifascista, aunque mucho más limitada de lo que se pretendía para los casos europeos. Por esta razón, como lo expresa el discurso de Elías Lafferte, en el Frente Popular:

“se trataba de unir a las fuerzas democráticas, las de extracción obrera con las de la pequeñaburguesía en una agrupación destinada a conservar –o implantar–

²⁴ LAFFERTE, Elías. “Discurso de Elías Lafferte: El comunismo y la Democracia”. En: *Los comunistas el Frente Popular y la Independencia Nacional*. Santiago: Editorial Antares, 1937. p. 18. También se planteo como uno de los objetivos del Frente Popular “el desarme de las milicias republicanas y de las bandas nacistas”. **Frente Popular**. *Al servicio del pueblo*. 16 de mayo de 1936. p. 1.

²⁵ LAFFERTE, Elías. “Discurso de Elías Lafferte: El comunismo y la Democracia”. Op.cit. p. 13.

regímenes democráticos, impidiendo el desarrollo del fascismo [...]. Pero el Frente Popular, como lo concebíamos nosotros, debía ir más allá y luchar por transformaciones sustanciales en la economía chilena, manejada por los grandes hacendados y los imperialistas yanquis [...]. Así pues, al lanzar, el año 1935 la idea del Frente Popular, pusimos el acento en los problemas de la liberación nacional [...] era el camino más adecuado para derrotar al fascismo y a la derecha, que se disponía a elegir, en 1938, a su personero más antipático y antipopular, Gustavo Ross”²⁶.

En este sentido, el Partido Comunista asume la táctica del Frente Popular, pero la adecúa al caso chileno, donde más que un freno al fascismo (aunque en parte lo fue), era más importante la nueva característica del desarrollo de una etapa “democrático-burguesa” que permitiera al país dar un paso cualitativo hacia el desarrollo, que desembocaría en las condiciones óptimas para llevar a cabo posteriormente la revolución socialista en el país, a la vez que se generaba una ofensiva frente a los partidos de la derecha.

Finalmente luego de sortea distintos problema, El 9 de marzo de 1936 se estructura el Frente Popular. No obstante, luego de la conformación de la coalición política del Frente Popular que incluía a comunistas, socialistas, radicales, democráticos y a la CTCH; surgía un nuevo problema, el establecimiento de un programa de acción conjunta, así como la forma de su aplicación. Como lo plantea la profesora María Antonieta Huerta: “Las banderas de lucha y electorales del Frente asumían la problemática social y la necesidad de concretar las transformaciones económicas planteadas. Pero, por su base pluripartidista, si bien hay coincidencia en las áreas de cambio: económica, social y política, no hay acuerdo sobre la radicalidad de las transformaciones necesarias. Así es como, radicales y socialistas se encuentran en diferentes posturas frente a los cambios, imponiéndose los radicales, que una vez en el gobierno suavizaron las reformas planteadas durante la lucha electoral”²⁷.

²⁶ LAFFERTE, Elías. *Vida de un comunista*. Santiago: Imprenta Horizonte, 1961. p. 300. Pero con respecto al carácter antifascista del Frente Popular, podemos nombrar las manifestaciones de la coalición frentista en Santiago, que condenaban la acción de los grupos nazis, enfatizando la defensa de las instituciones democráticas. Cfr. GARCÉS, Mario. Op.cit. p. 145.

²⁷ HUERTA, María Antonieta. *Otro agro para Chile. Historia de la Reforma Agraria en el Proceso Social y Político*. Santiago: CISEC-CESOC, 1989. p. 70.

De manera más restringida, Sofía Correa señala que lo que unía al inédito conglomerado era un programa orientado a la industrialización y a la protección estatal de los trabajadores, así como el común rechazo al gobierno de Alessandri y a sus posibles herederos como Gustavo Ross²⁸. En ese sentido, se podría afirmar que mientras en Europa los Frentes Populares se plantearon específicamente para detener al fascismo, en el caso chileno, esta táctica no sólo tenía un carácter antifascista, sino que también se planteó para promover la industrialización y la modernización del país, dentro del marco que propiciaba la etapa democrático-burguesa, del mismo modo que implicaba una fórmula para derrotar a la derecha. Por esta razón buscaban iniciar un proceso de cambios que promoviera una transformación profunda de la democracia vigente. Tal como se expresa el discurso de Carlos Contreras: “para asegurar la estabilidad y el perfeccionamiento de las instituciones democráticas, para garantizar el amplio disfrute de la paz, la justicia y el bienestar para construir un Chile libre, digno y feliz”²⁹. Esto implica que se buscaba democratizar el sistema, apoyándose en el programa antioligárquico y antiimperialista del Frente Popular que sintetizaremos a continuación en sus puntos más esenciales.

El Programa del Frente Popular se estructuró de la manera siguiente:

En lo político: a) Mantenimiento y defensa del régimen democrático, restaurando las garantías individuales y respetando todos los derechos. b) Supresión de las leyes represivas de carácter político.

En lo económico: a) Planificación de la economía nacional para incrementar la producción minera, industrial y agrícola regulándola y procediendo a la distribución más equitativa y justa. Reforma Agraria

En lo educacional: a) Gratuidad de la enseñanza en todos sus grados. B) Protección del Estado y de los municipios a los escolares indigentes, alimentación, vestuario, útiles y atención sanitaria.

²⁸ Cfr. CORREA, Sofía. Et al. Op.cit. p. 125.

²⁹ CONTRERAS, Carlos. *Unión nacional para consolidar y desarrollar el régimen democrático: reorganizar la economía nacional: asegurar trabajo y bienestar del pueblo: liquidar al fascismo y contribuir a asegurar la paz del mundo*. Biblioteca Nacional de Chile. Sección Chilena 11;(297-18). p. 4.

En lo social: a) Perfeccionamiento de la legislación social y estricto cumplimiento de las garantías que las actuales leyes otorgan a empleados y obreros. b) Legislación para trabajadores agrícolas. c) Fijación de salarios racionales, de acuerdo a las necesidades materiales y culturales de la clase trabajadora. A igualdad de trabajos, igualdad de salarios. d) Higienización de la vivienda y construcción de habitaciones para obreros y empleados. e) Asistencia sanitaria a la familia obrera g) Supresión de la cesantía³⁰.

Además como ya hemos enunciado, el Frente Popular era para la izquierda parte de la Revolución Democrático-Burguesa, que Chile necesitaba para concretar los procesos de modernización e industrialización, por lo que buscaban eliminar el miedo a la colectivización de los medios de producción y la eliminación de la propiedad privada que un gobierno “comunista” traería a cabo. Por el contrario, exponían de manera clara que: “El Frente popular, por su programa, se ha comprometido solemnemente ante el país a respetarles la propiedad de sus tierras, fábricas, minas, talleres, herramientas, etcétera, y a prestarles toda la ayuda que sea necesaria para el desarrollo de sus actividades. Nada pueden temer, pues, de él”³¹.

A su vez, en el discurso en la Cámara de Diputados, del comunista José Vega el día 2 de septiembre de 1936, se expresó que: “el Frente Popular en el orden económico no contemplaba la abolición de la propiedad privada, el principio fundamental del socialismo; contempla el desarrollo de la producción capitalista; y en el orden político, no pretende la instauración de un régimen político soviético, pretende la defensa del régimen republicano”³². De esta manera, a través del desarrollo productivo capitalista y la defensa de la democracia y el orden republicano, se esperaba abrir el camino histórico para establecer el socialismo³³.

³⁰ Sobre el Programa del Frente Popular: Cfr. VITALE, Luis. *Interpretación Marxista de la Historia de Chile*. Tomo VI. Santiago: LOM Ediciones, 1998. p. 300.

³¹ CONTRERAS, Carlos. Op.cit. p. 4.

³² VEGA, José. Citado en: VITALE, Luis. *Interpretación Marxista de la Historia de Chile*. Op.cit. p. 284.

³³ Debemos tomar en cuenta que los marxistas poseían una visión unilineal de la historia, cuyo fin era el socialismo. El camino de la revolución socialista se había abierto con la Revolución Rusa, el resto de los países sólo debían buscar su fórmula para insertarse en dicho proceso histórico.

Como se señala en el periódico vespertino Frente Popular, tribuna de la coalición: “Así, pues, el frentismo se propone liberar a Chile de la dictadura oligárquico-plutocrática que lo maneja como feudo suyo, bajo apariencias de Democracia”. En este sentido, lo que busca el Frente Popular no es “Ni anarquía ni despojo. Simplemente Democracia verdadera y Justicia Social moderna”³⁴.

Como vimos, el discurso del Frente Popular buscaba comenzar un proceso de democratización, fortaleciendo las instituciones democráticas y buscando una justicia social moderna, en una perspectiva antiimperialista y antioligárquica afincada en su programa. Debemos considerar que en muchos de sus puntos, el Programa del Frente Popular no fue cumplido a cabalidad, incluso a pesar de los planes de industrialización del gobierno de donde surge la CORFO³⁵. En el período que va desde 1932 hasta 1964, Chile continuó siendo en lo esencial un país altamente dependiente basado en una economía primario exportadora, al igual que en el pasado.

Sin duda, la mayor pérdida del programa del Frente Popular fue la Reforma Agraria. A través de la cooptación que la derecha –representante de los terratenientes– generó en el Partido Radical y especialmente en la figura de Aguirre Cerda, hizo que se transara con la necesaria reforma del agro, la que se pospondrá hasta los años sesenta. La derecha había perdido la hegemonía que mantenía desde el período oligárquico, ya no contaba con el dominio del ejecutivo, sin embargo, a través de la transacción de la Reforma Agraria, siguió manteniendo una hegemonía relativa a través de un nicho electoral importante como el del campesinado, a través de las redes clientilísticas y el cohecho; esto le permite seguir controlando el poder legislativo a través del Congreso.

Para Juan Carlos Gómez, la exclusión de los campesinos y la existencia de “cotos vedados” en el agro, obstaculizaban la instalación en el país de la democracia plena, al estar controlados por los grupos terratenientes³⁶. Tesis que se complementa con la de Sofía Correa, quien plantea que a pesar que la derecha no logra el control del gobierno a través

³⁴ **Frente Popular.** *A dónde va el frentismo?*. 16 de mayo de 1936. p. 4.

³⁵ Se profundizó el proceso de industrialización por sustitución de importaciones, sobre todo ciertos artículos manufacturados en Europa y Estados Unidos.

³⁶ Cfr. GÓMEZ, Juan Carlos. *La frontera de la democracia. El derecho de propiedad en Chile 1925-1973*. Santiago: LOM Ediciones, 2004. p. 17.

del ejecutivo en el período de los gobiernos radicales, aun sigue manteniendo “las riendas del poder” a través del control del agro y la mantención del latifundio³⁷. Por supuesto, esta nueva situación genera lo que Tomás Moulian define como una *dominación sin hegemonía*³⁸, los grupos dominantes se mantienen, pero ya no bajo la vieja hegemonía del período oligárquico, los grupos de izquierda ponen así un contrapeso que mediado por el carácter pendular del centro, expresado en esta etapa por el Partido Radical, que genera el clivaje clásico del sistema de partidos chilenos en el período.

Conclusiones

A pesar del incumplimiento del Programa del Frente Popular, no podemos dejar de reconocer sus aportes. Es importante recalcar que el Frente Popular, realizó entre los años 1939 y 1941, más reformas sociales y económicas que muchos otros gobiernos en el mismo período de tiempo³⁹. Pero más allá de esa constatación, uno de los rasgos más importantes es su significación como una etapa en la evolución democrática de Chile. Para los partidos marxistas su significación está relacionada en su rol fundamental en la detención del fascismo y la estructuración de un régimen político, económico y social superior al existente antes del gobierno de Aguirre Cerda; aunque no reemplazó al sistema imperante, lo modificó de manera substancial⁴⁰. Pero más aún, el período del Frente Popular institucionaliza y fortalece de manera real a los partidos de izquierda, dentro del sistema político, permitiéndoles actuar de manera legal durante varios años⁴¹.

Debemos tomar en cuenta que el diseño de la táctica y la política del Frente Popular, se basaban en las ideas de gradualidad y etapismo. En este sentido, para los partidos marxistas chilenos, la revolución chilena vivía una fase democrático-burguesa, sin cuyo desarrollo sería impensable el paso a la etapa socialista, que implicaba a su vez la

³⁷ Cfr. CORREA, Sofía. *Con las riendas del poder. La derecha chilena en el siglo XX*. Santiago: Editorial Sudamericana, 2004.

³⁸ MOULIAN, Tomás. *Fracturas. De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende*. Santiago: LOM Ediciones, 2006.

³⁹ LECHNER, Norbert. *La democracia en Chile*. Buenos Aires: Ediciones Signos, 1970. p. 77-78.

⁴⁰ Cfr. CASANUEVA y FERNÁNDEZ. *Op.cit.* p. 145-146.

⁴¹ Ciertamente en años posteriores se dictará la Ley de Defensa de la Democracia, que dejará por fuera al Partido Comunista, situación que marca un período de involución democrática. No obstante, luego de esa coyuntura específica -donde los efectos de los primeros años de la Guerra Fría son ineludibles- los comunistas nuevamente volverán a actuar de manera legal en Chile hasta 1973.

construcción de alianzas entre la clase obrera y los segmentos nacionales de la burguesía, en torno a un programa de modernización. Para Moulian, es dentro de este discurso teórico, donde se encuentran las apelaciones desarrollistas e industrializantes de la izquierda marxista.

Uno de los principales logros del Frente Popular, es que operó dentro del marco de legalidad política representativa que comenzaba a consolidarse. Esto permitió la creación de consensos políticos sobre los compromisos interclasistas, abriendo paso a un período de reformas de larga duración⁴².

De acuerdo a lo expuesto, debemos considerar que el Frente Popular en Chile, tuvo una característica de democratización, no sólo en su carácter de lucha antifascista, que expresó de una manera restringida, sino por su efecto en la incorporación de los partidos marxistas dentro del sistema político chileno, los que modificando algunos de sus lineamientos, logran entrar en un nuevo marco de legalidad, en el que seguirán actuando por gran parte del siglo XX, aún cuando el PC sea excluido del sistema político en el año 1948. Esto nos muestra que no existe un desarrollo lineal del proceso democrático, más bien, se aprecia un desarrollo discontinuo del proceso de democratización. En este sentido es ineludible que en el período del Frente Popular, pero también en el resto de los gobiernos radicales existe una intensificación gradual del proceso de democratización política en relación con el proceso de industrialización⁴³. Y por supuesto, no podemos obviar que los procesos de democratización pueden ser completos o parciales, así como amplio o limitados, esta condición tiene directa relación con el tipo de régimen democrático que se construya⁴⁴.

Sin duda, el Frente Popular no democratizó la sociedad chilena en su conjunto, pero el aumento de los derechos sociales para una gran parte de los chilenos, especialmente de los sectores medios y populares, así como el logro de algunos beneficios en salud pública, educación y previsión son ineludibles. Por supuesto, aún se necesitaba una serie de

⁴² Cfr. MOULIAN, Tomás. *Los Frentes Populares y el desarrollo político de la década de los sesenta*. Santiago: FLACSO, 1984. p. 29-30.

⁴³ Cfr. MOULIAN, Tomás. "Desarrollo político y Estado de Compromiso desajustes y crisis estatal en Chile". En: *Democracia y Socialismo en Chile*. Santiago: FLACSO, 1983. p. 207.

⁴⁴ Cfr. GÓMEZ, Juan Carlos. *La frontera de la democracia*. Op.cit. p. 26.

reformas para lograr incorporar a otros importantes grupos que no alcanzaban esos derechos –los campesinos y los pobladores son claros ejemplos– y continuar con el difícil proceso democrático chileno, dentro del cual el Frente Popular fue una etapa fundamental.

Bibliografía

ALBA, Víctor. *Historia del Frente Popular: Análisis de una táctica política*. México: Editorial B, 1959.

CASANUEVA, Fernando y FERNÁNDEZ, Manuel. *El Partido Socialista y la lucha de clases en Chile*. Santiago: Quimantú, 1973.

COLLIER, Simon y SATER, William. *Historia de Chile 1808-1994*. Madrid: Cambridge University Press, 1999.

CONTRERAS, Carlos. *Unión nacional para consolidar y desarrollar el régimen democrático: reorganizar la economía nacional: asegurar trabajo y bienestar del pueblo: liquidar al fascismo y contribuir a asegurar la paz del mundo*. Biblioteca Nacional de Chile. Sección Chilena 11;(297-18).

CORREA, Sofía. *Con las riendas del poder. La derecha chilena en el siglo XX*. Santiago: Editorial Sudamericana, 2004.

CORREA, Sofía. Et al. *Historia del siglo XX chileno*. 3ª edición. Santiago: Editorial Sudamericana, 2002.

Frente Popular. *Al servicio del pueblo*. 16 de mayo de 1936.

GARCES, Mario. *Movimiento Obrero en la década del treinta y el Frente Popular*. Tesis de Licenciatura en Historia. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, 1985.

GÓMEZ, Juan Carlos. *La frontera de la democracia. El derecho de propiedad en Chile 1925-1973*. Santiago: LOM Ediciones, 2004.

HUERTA, María Antonieta. *Otro agro para Chile. Historia de la Reforma Agraria en el Proceso Social y Político*. Santiago: CISEC-CESOC, 1989.

HUESBE, Marco Antonio. Et al. *El VII Congreso de la Internacional Comunista y la nueva estrategia frente al poder*. Santiago: Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1973.

LAFFERTE, Elías. “Discurso de Elías Lafferte: El comunismo y la Democracia”. En: *Los comunistas el Frente Popular y la Independencia Nacional*. Santiago: Editorial Antares, 1937.

LAFFERTE, Elías. *Vida de un comunista*. Santiago: Imprenta Horizonte, 1961.

LECHNER, Norbert. *La democracia en Chile*. Buenos Aires: Ediciones Signos, 1970.

LEFRANC, Georges. *El Frente Popular (1934-1938)*. Barcelona: Editorial Oikos-tau, 1971

MOULIAN, Tomás. “Desarrollo político y Estado de Compromiso desajustes y crisis estatal en Chile”. En: *Democracia y Socialismo en Chile*. Santiago: FLACSO, 1983.

MOULIAN, Tomás. *Fracturas. De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende*. Santiago: LOM Ediciones, 2006.

MOULIAN, Tomás. *Los Frentes Populares y el desarrollo político de la década de los sesenta*. Santiago: FLACSO, 1984.

NERUDA, Pablo. *Confieso que he vivido*. Santiago: Copesa Editorial, 2004.

SOVOLEV. Et al. *La Internacional Comunista: Ensayo histórico sucinto*. Moscú: Editorial Progreso, 1970?.

TEITELBOIM, Volodia. *Un muchacho del siglo XX*. Santiago: Editorial Universitaria, 2006.

VALDIVIA, Verónica. “Las milicias socialistas (1934-1941)”. *Mapocho*, N° 33, 1993.

VITALE, Luis. *Interpretación Marxista de la Historia de Chile*. Tomo VI. Santiago: LOM Ediciones, 1998.